

Se inaugura oficialmente el Centro de Menores Tutelados de Santa Agnès un año después de haberse abierto

Una segunda oportunidad

JAUME RIBELL

Por fin se inauguró oficialmente el centro para menores tutelados de Santa Agnès de Malanyanes. Y decimos por fin porque el equipamiento ya hace un año aproximadamente que entró en funcionamiento. De hecho entonces ya se hizo una fiesta de inauguración con una jornada de puertas abiertas para que los ciudadanos visitaran el lugar y conocieran a sus nuevos vecinos. "Estaba prevista la consellera d'Acció Social i Ciutadania, Carme Capdevila, pero fue imposible por motivos de agenda", recuerda el responsable del área educativa del centro, Daniel Julià.

Por ello la pasada semana acudió una delegación institucional formada por Imma Pérez y Xavier Soley, secretaria y director general respectivamente del Departament d'Atenció a la Infància i l'Adolescència. "En teoría es la inauguración inicial, pero también hemos

venido a conocer el centro y su funcionamiento", bromeó Pérez. Y a juzgar por lo que conocieron, quedaron contentos: "Valoramos muy bien su labor. Que además es una labor en red con la sociedad que los rodea, que es el modelo que buscamos desde la Generalitat para este tipo de centros: pequeños e integradores", explicó.

Electivamente ese es el modelo de este centro gestionado por la asociación Recursos Educatius per a la Infància en Risc (REIR), de la que Julià es cofundador junto al responsable de su área económica, Jordi Llavina. Ambos iniciaron este proyecto con la idea de "poder acoger el máximo de niños posible", pero a pequeña escala. Niños que por la razón que sea han quedado huérfanos y sin familiares que les puedan acoger, o



Xavier Solanas

Los responsables del centro charlan con los representantes de infancia, que merendaron y posaron la tarde con los chicos.

bien a cuyos padres se les ha retirado la tutela. En la actualidad la casa de Santa Agnès (porque es una casa como las demás: nada hace pensar que eso sea un centro tutelado) acoge ya a 15 niños de 3 a 16 años, de los que cuidan 13 educadores, una cocinera y el director del centro, Víctor Bertran.

Entre todos han conseguido en este primer año de funcionamiento que "se cree una red grande de in-

tegración para ellos", explica Julià. Ya que todos ellos están matriculados en cinco escuelas distintas de La Roca y Granollers. "El emplazamiento para conseguir eso es muy bueno, por eso elegimos este lugar", apunta Llavina. Primero porque antes era una residencia geriátrica por lo que ya estaba pensado para la vida colectiva. Y segundo porque tienen todos los recursos necesarios de dos ciudades cerca, Granollers y en Mataró, "tanto lúdicos, como sanitarios o comerciales...", pero a su vez es un lugar tranquilo y pequeño, por tanto, más acogedor. "La gente de la población desde el primer momento se ofreció a ayudarnos en lo que fuera, como unos vecinos más", recuerda.

Y eso es lo que son a día de hoy, cada uno con su circunstancia familiar. "Aquí todos formamos como una gran familia. Procuramos que se sientan así. Les apuntamos al Casal d'Estiu, al de Nadal, tienen actividad en El Gra... hacemos vida normal. Eso sí, te tienes que pelear con todo el mundo para conseguir recursos", dice siendo Llavina.

Por el momento, esas peleas han servido para poder firmar un acuerdo con La Caixa para que ésta financie la incorporación de un profesor de apoyo que se incorporará al equipo en breve.